



ÁLVARO URIBE VS. JUAN MANUEL SANTOS

María Fernanda González

Resumen

¿Cómo entender el duelo político de los últimos 16 años en Colombia entre el ex presidente Álvaro Uribe (2002-2010) y el actual presidente Juan Manuel Santos (2010-2018)? ¿Son realmente diferentes las estrategias discursivas, retóricas y argumentativas entre los dos líderes políticos? En este artículo se dan a conocer las principales características de estos dos hombres públicos. Los análisis del discurso muestran que Álvaro Uribe tiene un corpus ideológico proveniente de una derecha dura que, en algunos momentos, se torna en extrema derecha. Uribe podría clasificarse como un fiel representante de la corriente anti-ilustración. Por el contrario, Juan Manuel Santos es un libre pensador que presenta las características de los ideólogos de la ilustración del siglo XVIII. En su proyecto de país prima la racionalidad, el universalismo y el individualismo.

Palabras clave: Discurso político; anti ilustración; ilustración.

Abstract

How to understand the political duel of the last 16 years in Colombia between former president Álvaro Uribe (2002-2010) and current president Juan Manuel Santos (2010-2018)? Are the discursive, rhetorical, and argumentative strategies between the two political leaders really different? In this article the main characteristics of these two public men are revealed. Discourse analysis shows that Álvaro Uribe has an ideological corpus coming from a hard right that, at times, becomes extreme right. Uribe could be classified as a faithful representative of the anti-illustration current. On the other hand, Juan Manuel Santos is a free thinker who presents the characteristics of the ideologues of the 18th century illustration. In his country project excels rationality, universalism and individualism.

Keywords: Political discourse; anti-illustration current; illustration.

La polarización que vive Colombia tiene profundas raíces en el duelo político de dos indiscutibles líderes.

Álvaro Uribe presidente de Colombia entre 2002 y 2010, hombre carismático, provinciano, nacionalista y el mejor representante político de la Colombia profunda. En oposición a este líder se encuentra quien fuera su delfín o heredero de su legado, el presidente Juan Manuel Santos, elegido en el 2010 para seguir el proyecto político de su mentor. Sin embargo, una vez en el poder decidió darle vuelo propio a su administración y adelantar una negociación de paz. Poco carismático, representante de la burguesía bogotana, mal orador a pesar de ser un reconocido periodista, logró dar fin al conflicto armado con las FARC, la guerrilla marxista-leninista más antigua del continente latinoamericano y fue galardonado con el premio nobel de paz. Reconocido internacionalmente como el presidente que logró la pacificación del país, Juan Manuel Santos ha tenido mayor reconocimiento afuera que en su propio país.

Un estudio minucioso del lenguaje de estos dos hombres muestra claramente que sus proyectos políticos pertenecen a corrientes ideológicas muy diferentes.

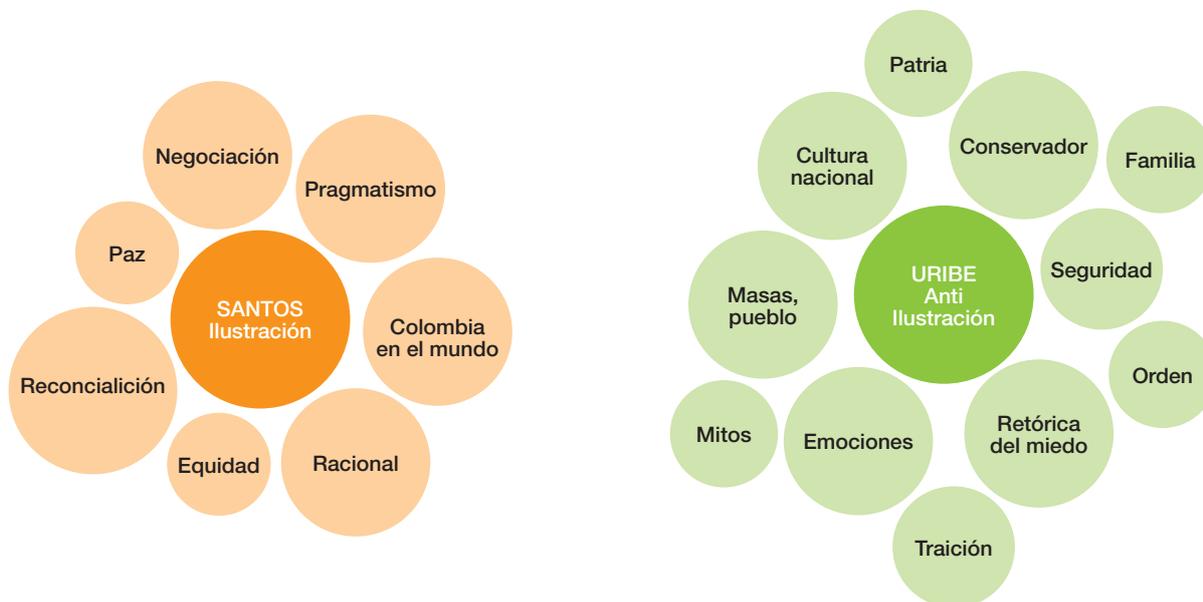
El primero podría denominarse como un representante fiel de la corriente anti iluminista del siglo XVIII. Esta corriente que se opuso a los valores de la ilustración (individualidad, universalidad, racionalidad) quiso darle primacía a las masas por encima de la individualidad, a las emociones sobre la racionalidad y a la tradición, la cultura nacional y las costumbres para oponerse a la universalidad.

La visión política de estos dos hombres difiere completamente. Si bien el modelo político y económico de los dos se inscribe en el neoliberalismo, sus juegos retóricos dan cuenta de las grandes diferencias ideológicas entre los dos proyectos. El discurso uribista durante el 2002 y el 2006 se basó en una estrecha comunicación con el pueblo. A través de los Consejos Comunitarios (programas televisivos de 10 a 12 horas de duración cada sábado), el presidente exponía los principales avances de sus logros. La retórica uribista centró los discursos en la refundación de la Nación priorizando los temas locales y dejando de lado la política exterior. El vocabulario utilizado por Uribe siguió la línea del conservadurismo donde los temas centrales fueron la patria, la familia, la seguridad, el orden y la austeridad. Así mismo el uribismo negó la existencia de un conflicto armado, designó a las FARC como una amenaza terrorista y afirmó en múltiples ocasiones que no creía en las ideologías.

En el discurso Uribista priman las emociones a la racionalidad. Como lo expone el teórico Zeev Sternhell (1989) el gran pensador del fascismo Georges Sorel consideraba que ningún sistema filosófico podía tener éxito solo con los argumentos. Sobre esa base, esta corriente de extrema derecha debía centrarse en las emociones, los mitos y los sentimientos.

Desde la llegada al poder Juan Manuel Santos fue señalado por el ex presidente Uribe como un traidor de la causa uribista. En múltiples escenarios, en Colombia y en el exterior, Álvaro Uribe ha criticado la posición de su antiguo delfín de haber tomado el rumbo de las negociaciones con las FARC. Este tema de *la traición* se enmarca claramente en el discurso de extrema de-

Resumen de contenidos del discurso.



Nota de Edición: El tamaño de los ítems no ha de interpretarse como presencia de dicho contenido en el discurso.

recha donde no puede haber posiciones antagónicas. Así mismo el ex presidente ha recurrido a *la retórica del miedo*, asegurando que la negociación política entre el gobierno y las FARC permitió la entrega del país a la guerrilla de las FARC y abrió las puertas a la implantación de un modelo castro-chavista.

En un discurso caracterizado por el nacionalismo exacerbado, el ex presidente exalta a las masas a través de las redes sociales con la renombrada traición de Santos. Como lo explica Sternhell, la corriente anti ilustración, se opone al debate, las críticas y las divisiones antagónicas. Sin embargo es importante recordar que en múltiples casos diferentes líderes han cambiado de posición política. Según el líder socialista Georges Clémenceau *“solo los hombres absurdos son los que no cambian nunca de opinión”* (González 2016).

Un análisis de los discursos de Juan Manuel Santos demuestra que su discurso a diferencia del uribismo es pragmático cuando reconoce la beligerancia de la guerrilla de las FARC, es racional al invitar a terceras partes a apoyar el proceso; lucha contra la inequidad y busca posicionar a Colombia en el contexto internacional.

La campaña electoral a la presidencia del 2018 que viene para Colombia se inició con el plebiscito por

la paz del 2 de octubre del 2016. Allí los colombianos asistieron a un debate que permitió evidenciar estas dos corrientes ideológicas. Una visión signada por la corriente de ultra derecha donde los argumentos estuvieron atravesados por el discurso pasional, el miedo, el comunismo, el odio y las falsas noticias. Y por otro, un discurso de apoyo a la negociación de paz y de búsqueda de reconciliación y de perdón. Sin duda el principal reto de la campaña electoral será desenmascarar el corpus ideológico de un movimiento de ideas de extrema derecha para que no logre convertirse en una fuerza política en el poder.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Sternhell, Z.; Sznajder, M. y Ashéri, M. (1989): *Naissance de l'idéologie fasciste*, Collection folio histoire, Gallimard.

González, M. F (2016): *El poder de la palabra*. Bogotá: Publicaciones Semana.

_____(2016): "La posverdad en el plebiscito por la paz en Colombia". *Nueva Sociedad*, 269: 114-126.



María Fernanda González

Profesora invitada Centro de Estudios en Periodismo (Universidad de los Andes) y Universidad Nacional de Colombia.

✉ mariafg2@gmail.com

ALICE

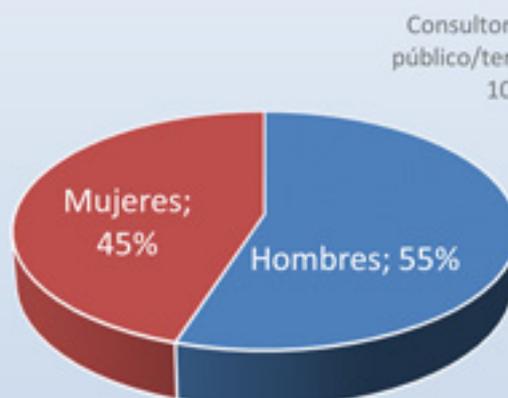
Asociación Latinoamericana de Investigadores en Campañas Electorales

VI Congreso Internacional en Comunicación Política y Estrategias de Campaña Comunicación y crisis democrática: el reto democrático

• 192 PARTICIPANTES • 135 PONENCIAS • 22 MESAS DE TRABAJO • 5 PRESENTACIONES DE LIBROS
• 1 PRESENTACIONES DE PROYECTOS • 70 HORAS DE TRABAJO

Participantes principales países

España	12%
Colombia	21%
México	26%
Brasil	22%
Resto	19%



Consultores/sector público/tercer sector; 10%

